

Imágenes del capítulo anterior



ANARQUISTAS HIJOS DE SU MADRE!

ZAMA SE NEGO A LIBERAR A MOLLAR

AHORA ESTA EL PALACIO MUNICIPAL

YA SE, NO ME DI-GAN NADA. EL COMI-ARIO LEZAMA QUIERE CHARLAR CON NO-SOTROS UN LAAAR-GO RATO ...

> NO SE BURLE, DON PASCUCCI, QUE CON ESTO DE LA LEY EL QUE RIE ULTIMO RIE MEJOR ..

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Finalizada la 'Huelga grande' y luego del rotundo triunfo obrero, la gente volvió a las canteras y al trabajo. La cadena solidaria, fuertemente arraigada entre los inmigrantes, se extendió hasta el sector patronal, hasta entonces cuestionado, cuando se incendió la proveduría de Cima, en Cerro Leones: los obreros fueron raudos al intentar apagar el fuego exponiendo sus propias vidas y el patrón prefirió perder sus bienes antes que arriesgar la vida de sus hombres. Pero esta actitud de acercamiento duró poco.

El asesinato del Coronel Falcón en Buenos Aires, como represalia por la masacre de Plaza Lorea, hizo que las persecuciones y detenciones de inmigrantes anarquistas, socialistas y sindicalistas se hicieran efectivas también en Tandil. Pero llegó 1910 y con él trajo los festejos por el Centenario de la Revolución de Mayo. Mientras el diputado Alfredo Palacios, quien consiguió un escaño representando a La Boca y logró ser el primer diputado socialista de la historia, peleaba en el Congreso por las reivindicaciones sociales penosamente postergadas, en Tandil continuaba la tensa relación entre los sectores de poder y los obreros. El 26 de febrero de 1911 la Unión Obrera de las Canteras llamó a asamblea. El permiso policial era hasta las doce, luego, la amenaza de detenciones y deportaciones a los países de origen de aquellos que consideraran que atentaban contra la Ley de Defensa Social. La reunión se extendió más allá de lo permitido. El Comisario Lezama detuvo a Conforti, Mollar y Romay. Entonces, varios cientos de trabajadores iniciaron una marcha hacia la Comisaria...

> Usina Popular y Municipal de Tandil S.E.M.

ACOMA

FILIAL TANDIL

Tel: 423701 Av. J.B. Justo 498



- **题 FÁBRICA DE** HORMIGÓN VIBRADO
- CONSTRUCCIÓN TRADICIONAL

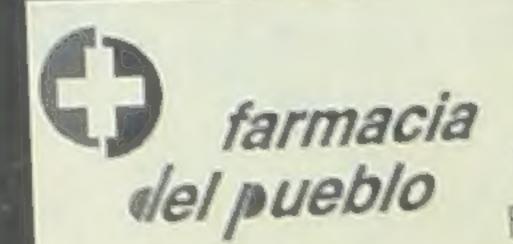
Juan B. Justo 1583 Tel./Fax: (02293) 451048 (7000) Tandil

Cámara Minera de Tandil



PISOS = COCINAS = BAÑOS

ASESORAMIENTO



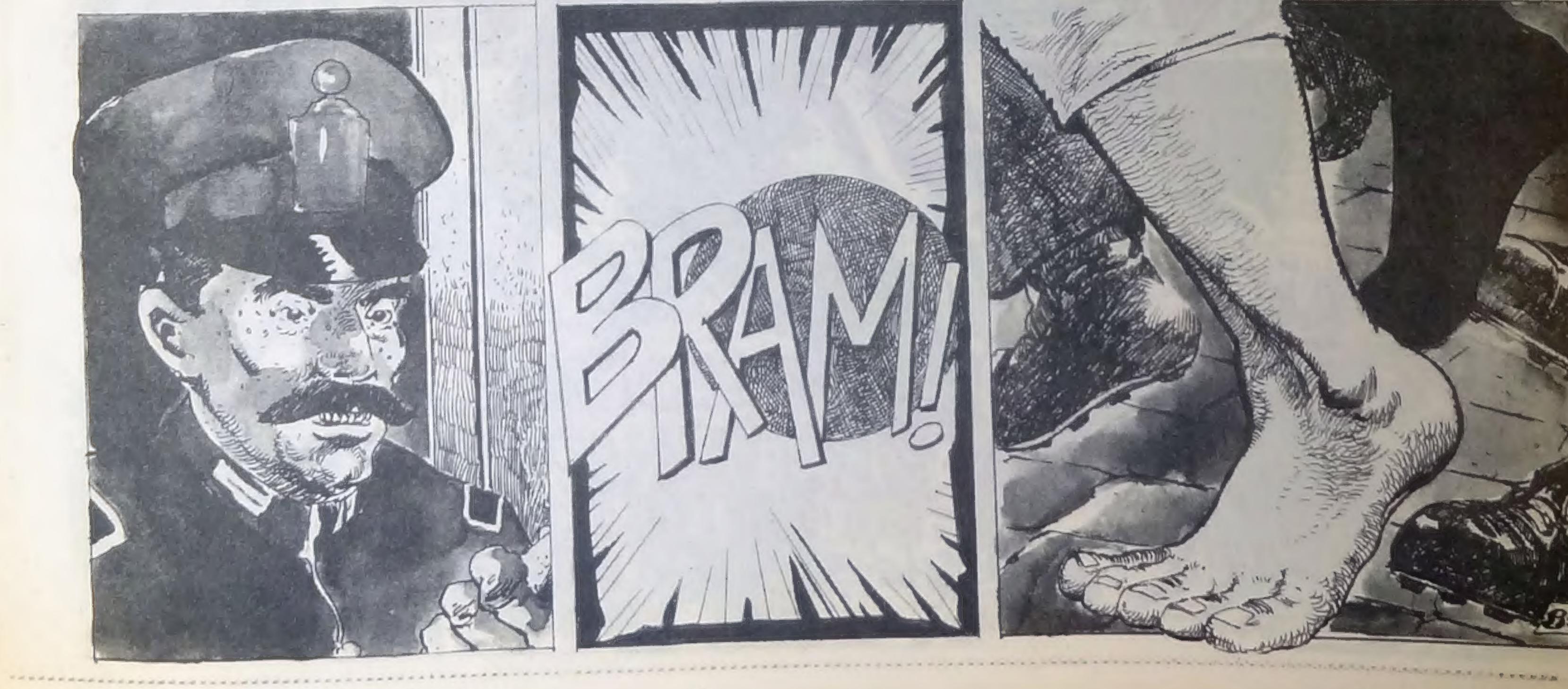
San Martin 668 - Tandil (7000) T.E./FAX 02293 42-3260 y 44-5710 E-NAIL: farmaciadelpueblo@infoviacoma

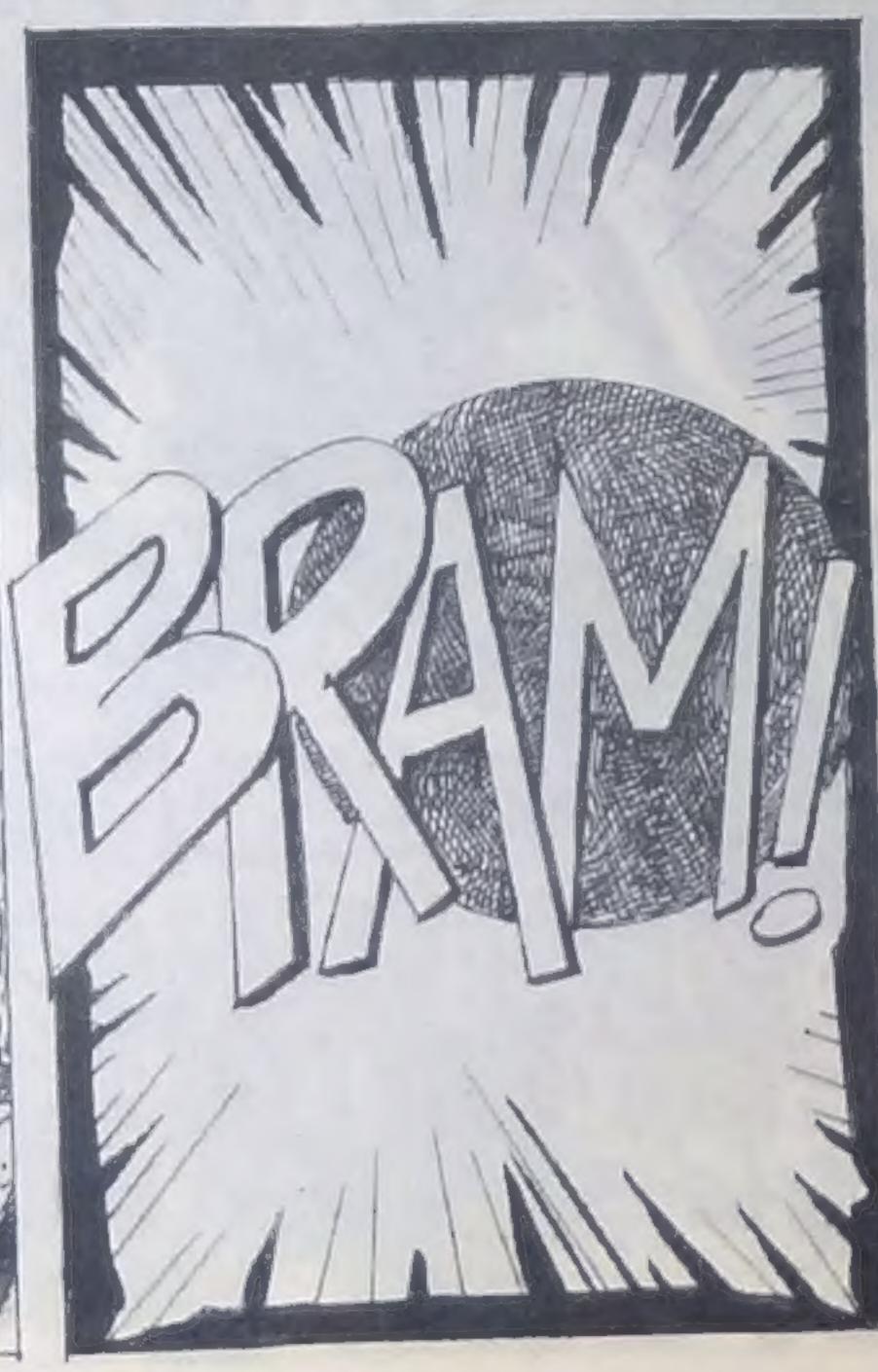
perteneciente al grupo



- * Obras sociales
- * Servicio de Enfermeria
- * Envios a domicilio
- * Horario de 8 a 21 hs









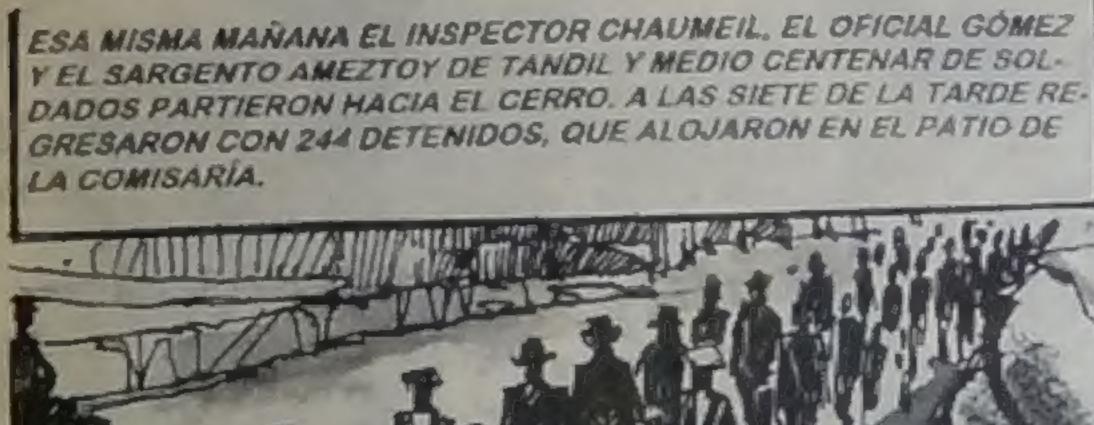






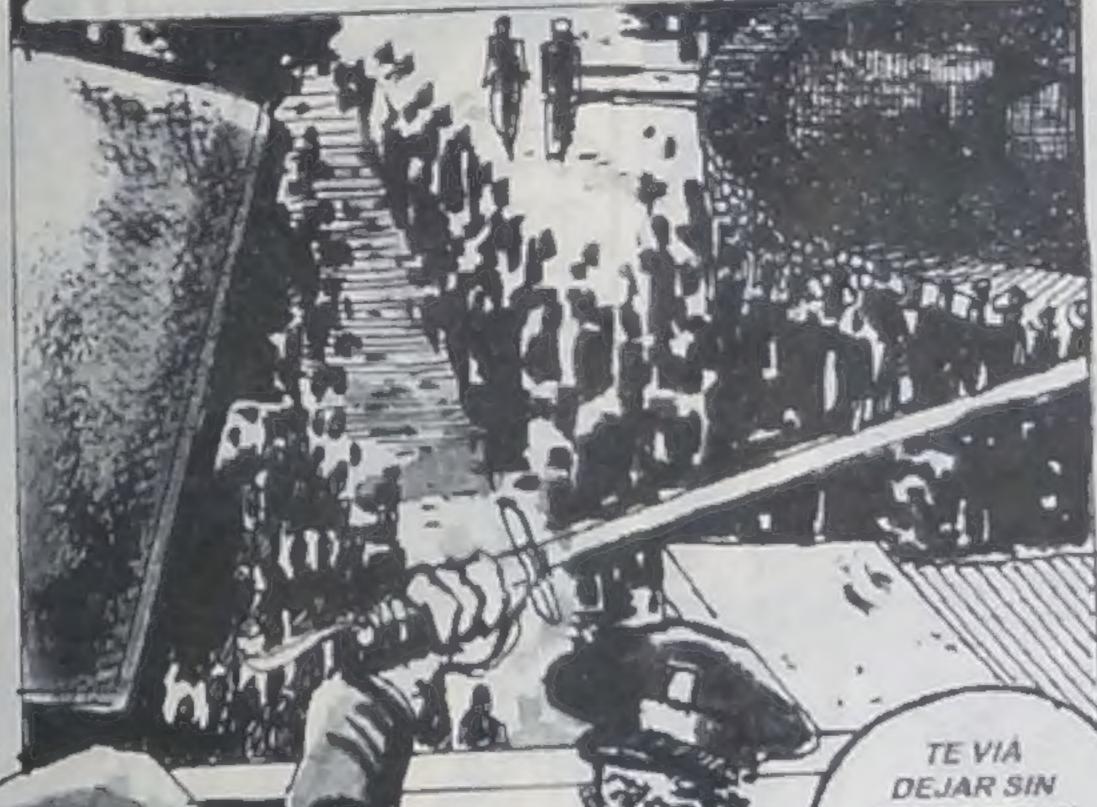






REPRESALIAS NO SE HICIERON ESPERAR.







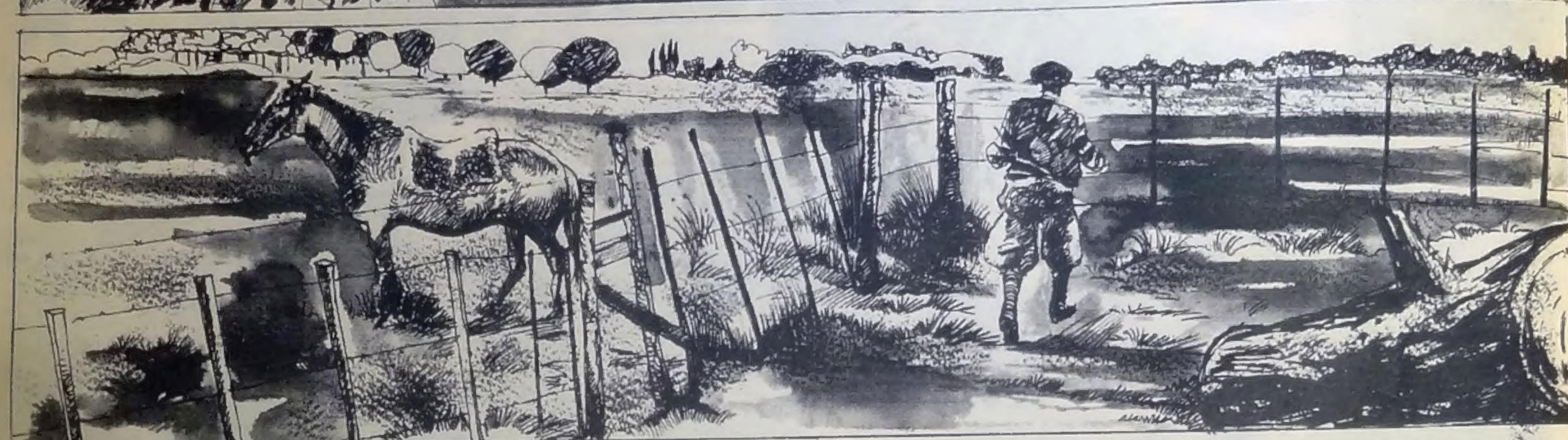








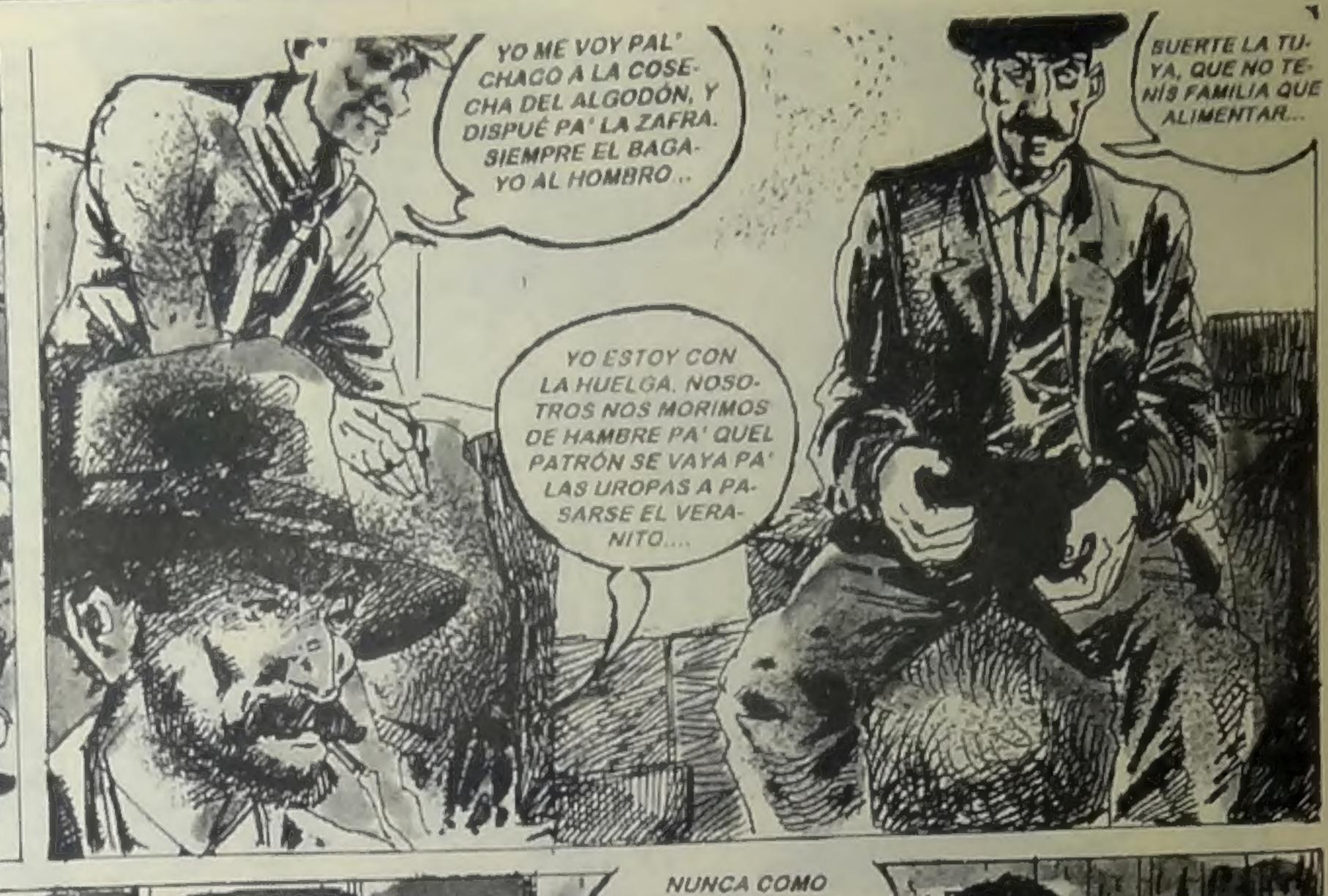


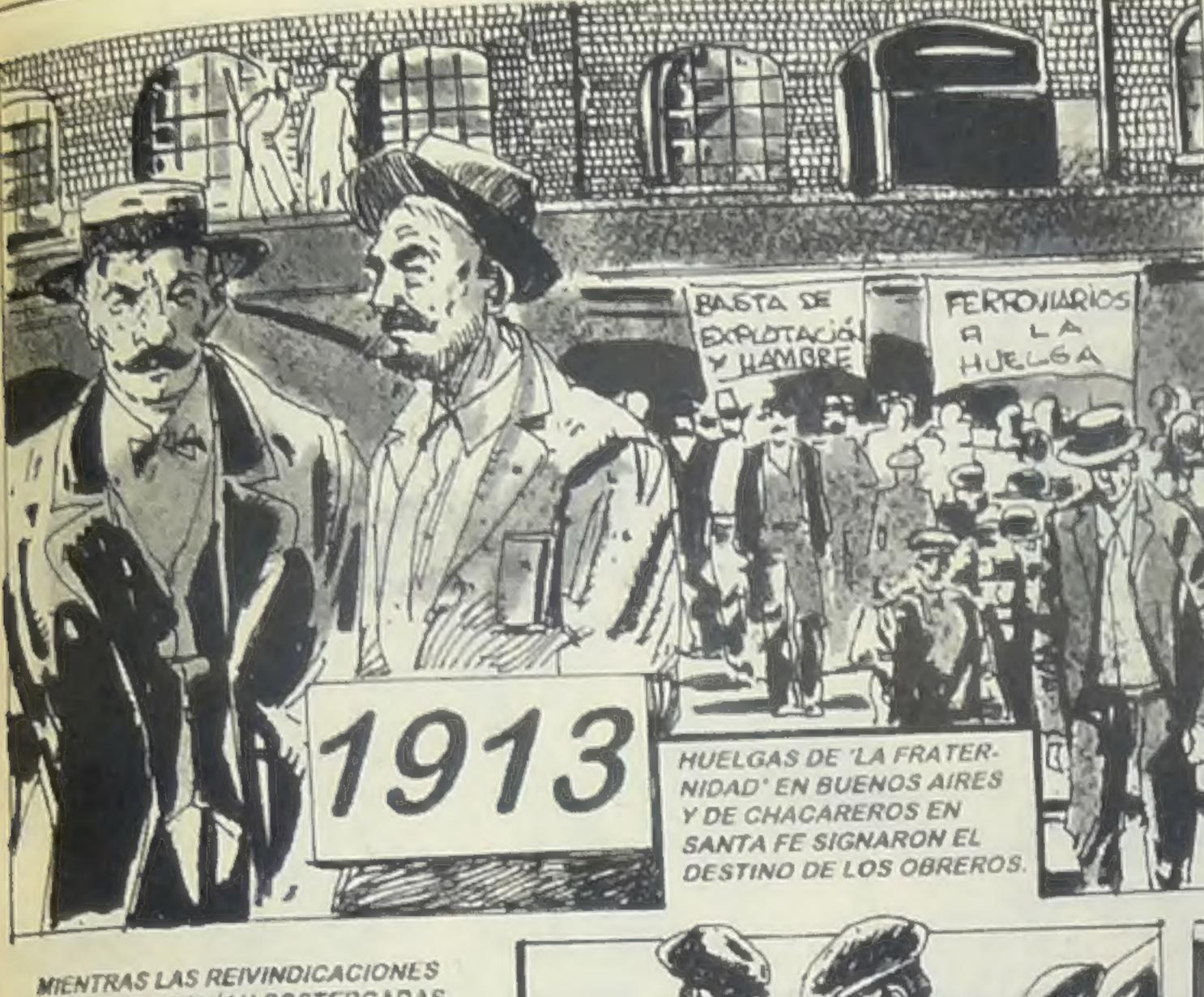




A LA MUERTE (SE DEJÓ MORIR... O SE DEJÓ MATAR). FUE EL 29 DE FEBRERO, A LAS CINCO DE LA TARDE. EL RECREO DE DIOS, EL ASOMBRO DE LOS HOMBRES, CAÍA INERTE PARA SIEMPRE. PIEDRA MUERTA, INSEPULTA, INMÓVIL.





















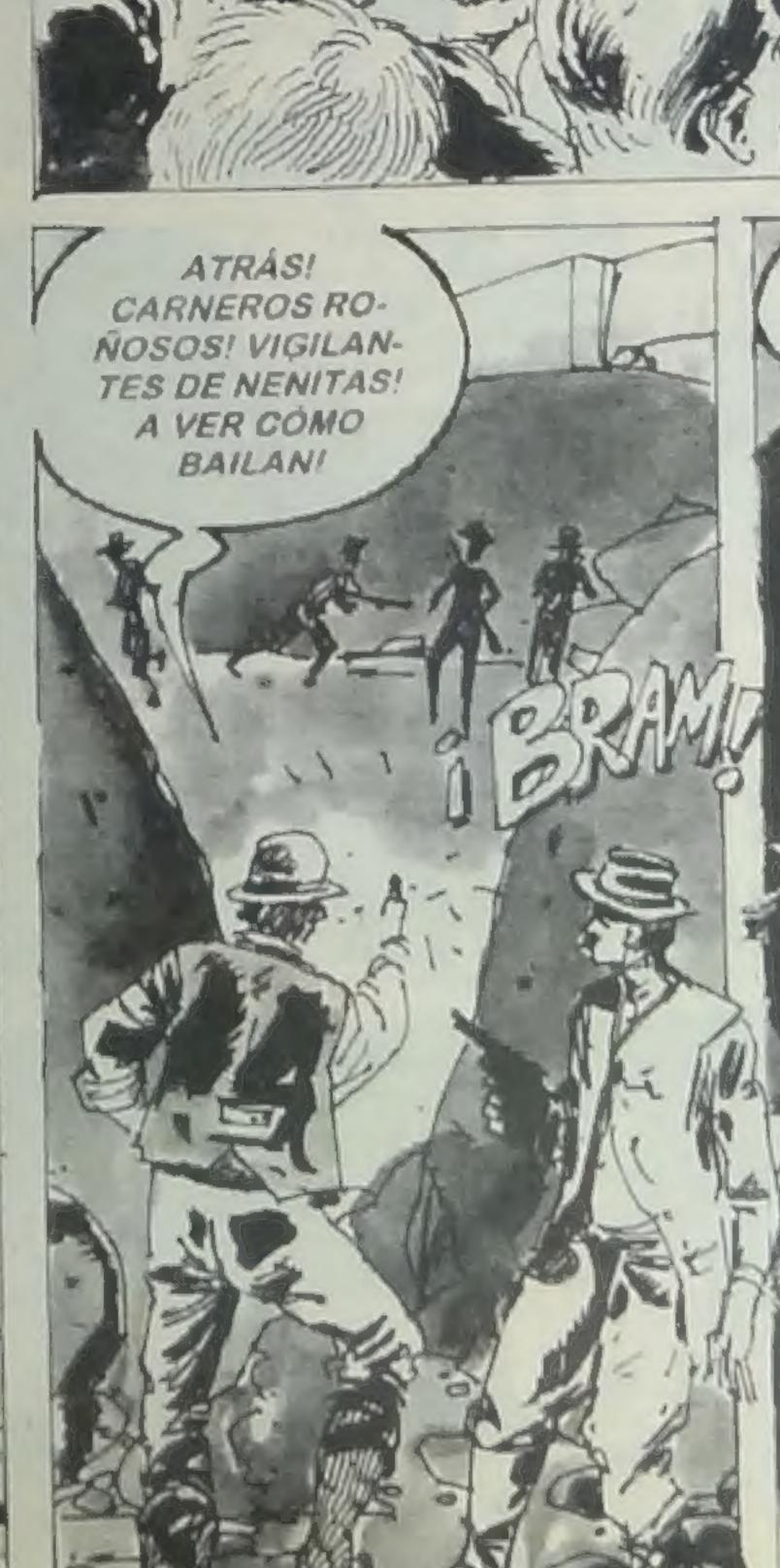












MARTES 13 DE SEPTIEMBRE DE 1913 CAN-

TERA SAN LUIS, DE VIEYRA Y ASOC, TANDIL.

LAS CONDICIONES DE TRABAJO ERAN CA-

VIGILABAN LA CANTERA ENTONCES...

DA VEZ PEORES. LOS OBREROS RESPONDIE-

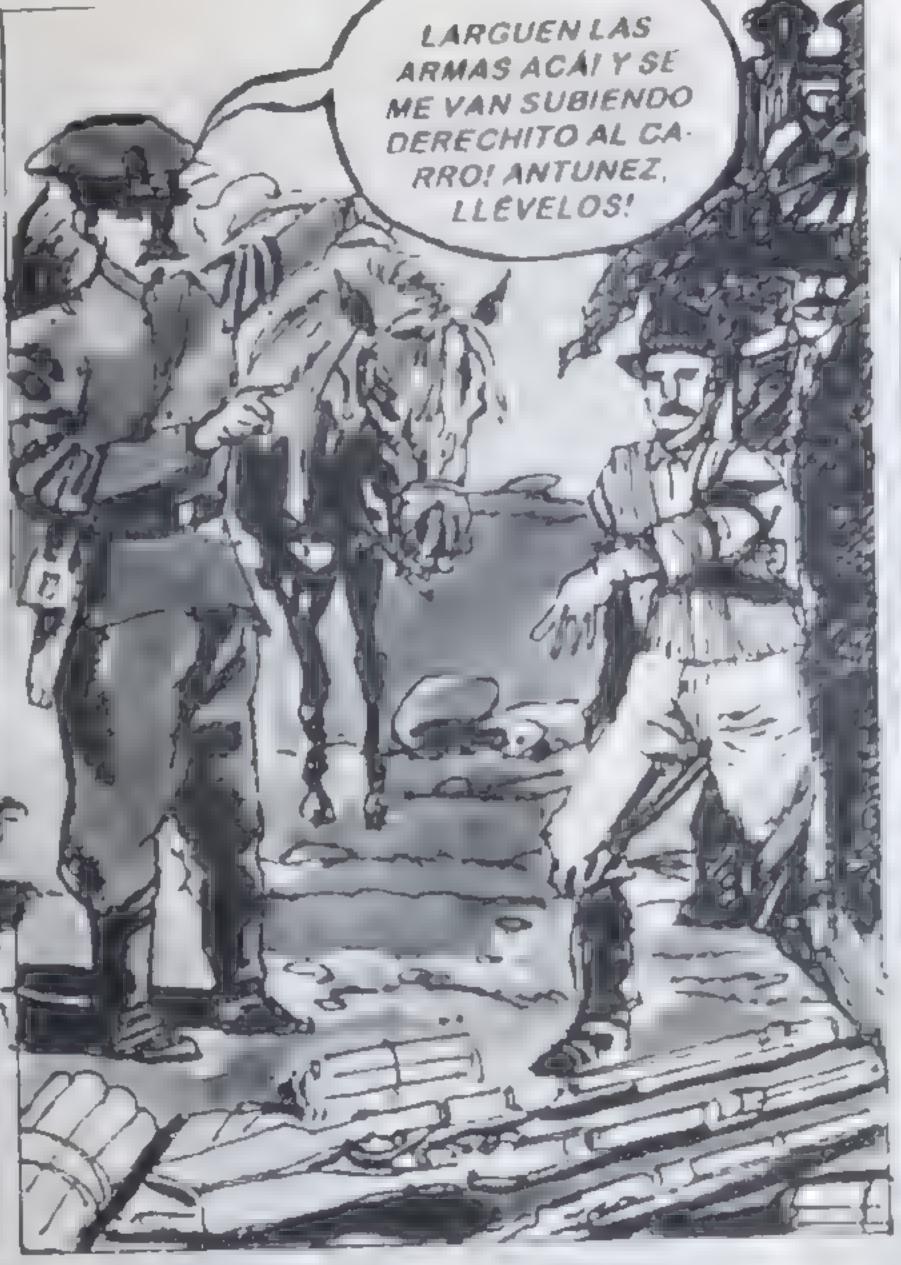
RON CON UNA HUELGA, Y LOS PATRONES TO-

MARON PERSONAL NO FEDERADO. POLICIAS









MUCHACHOS, VUEL.

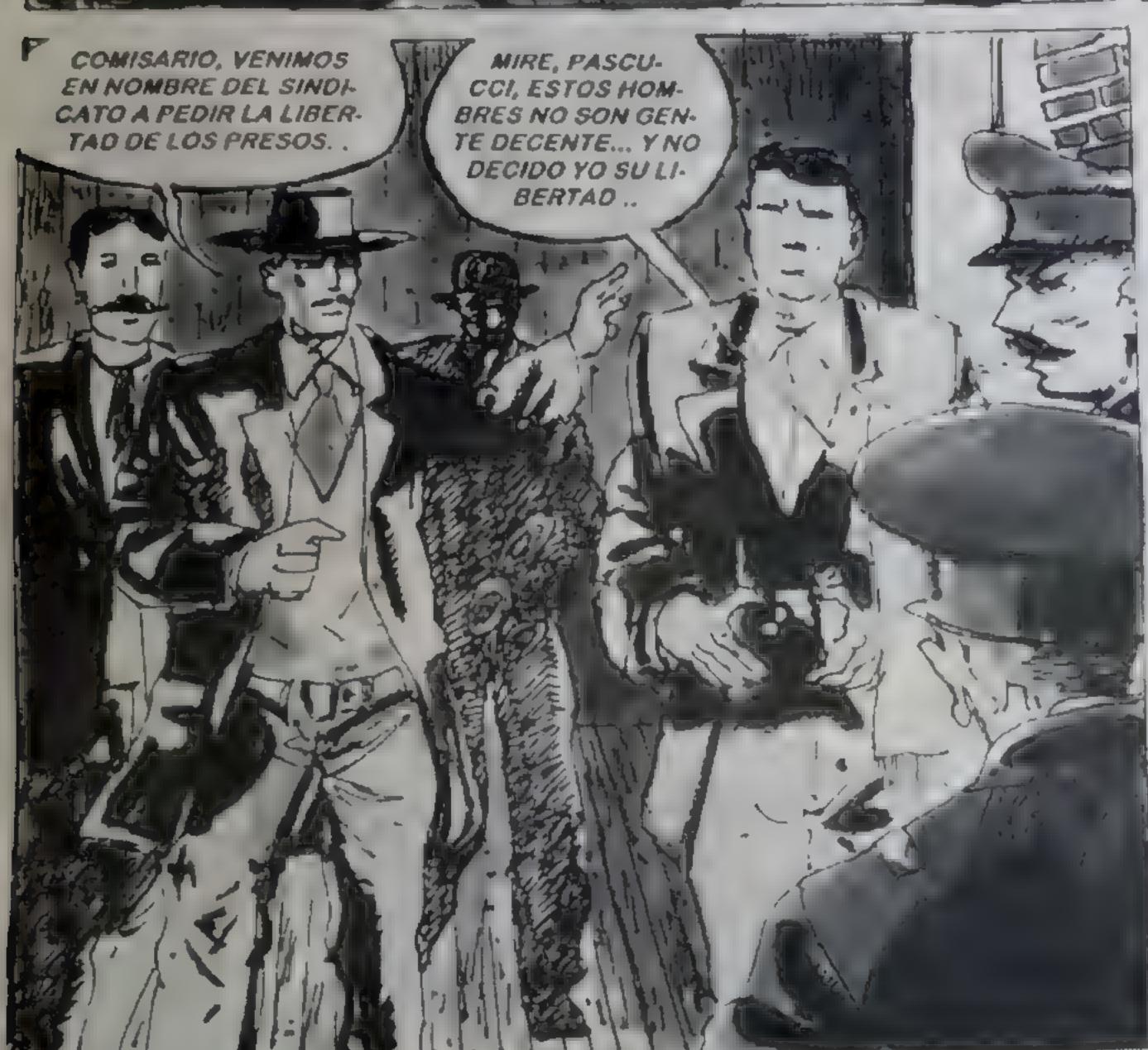


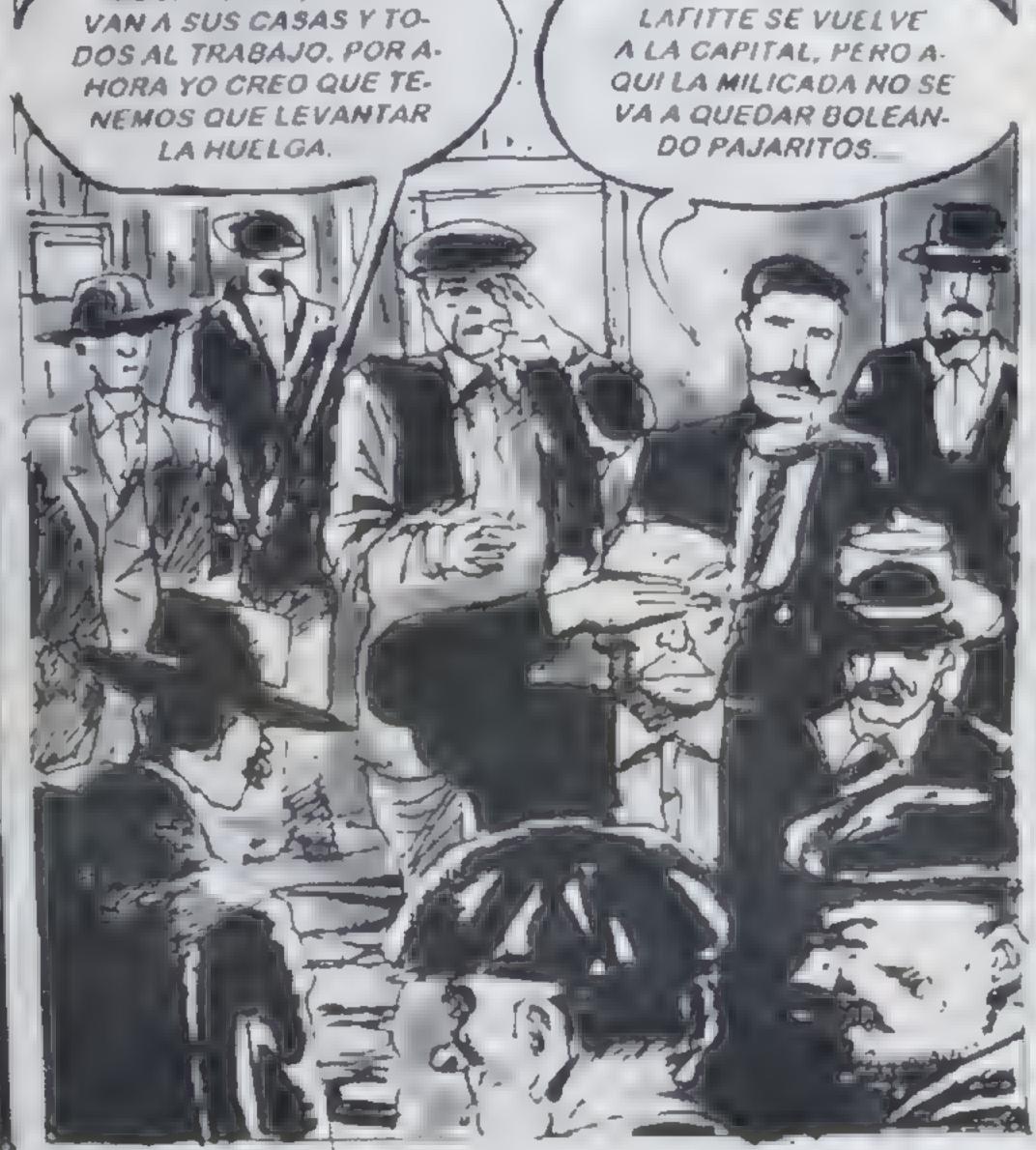
A LA HUELGA SE SUMARON

LOS OBREROS DE LAS OTRAS

CANTERAS SOLO VOLVERIAN

AL TRABAJO CUANDO SE FUE





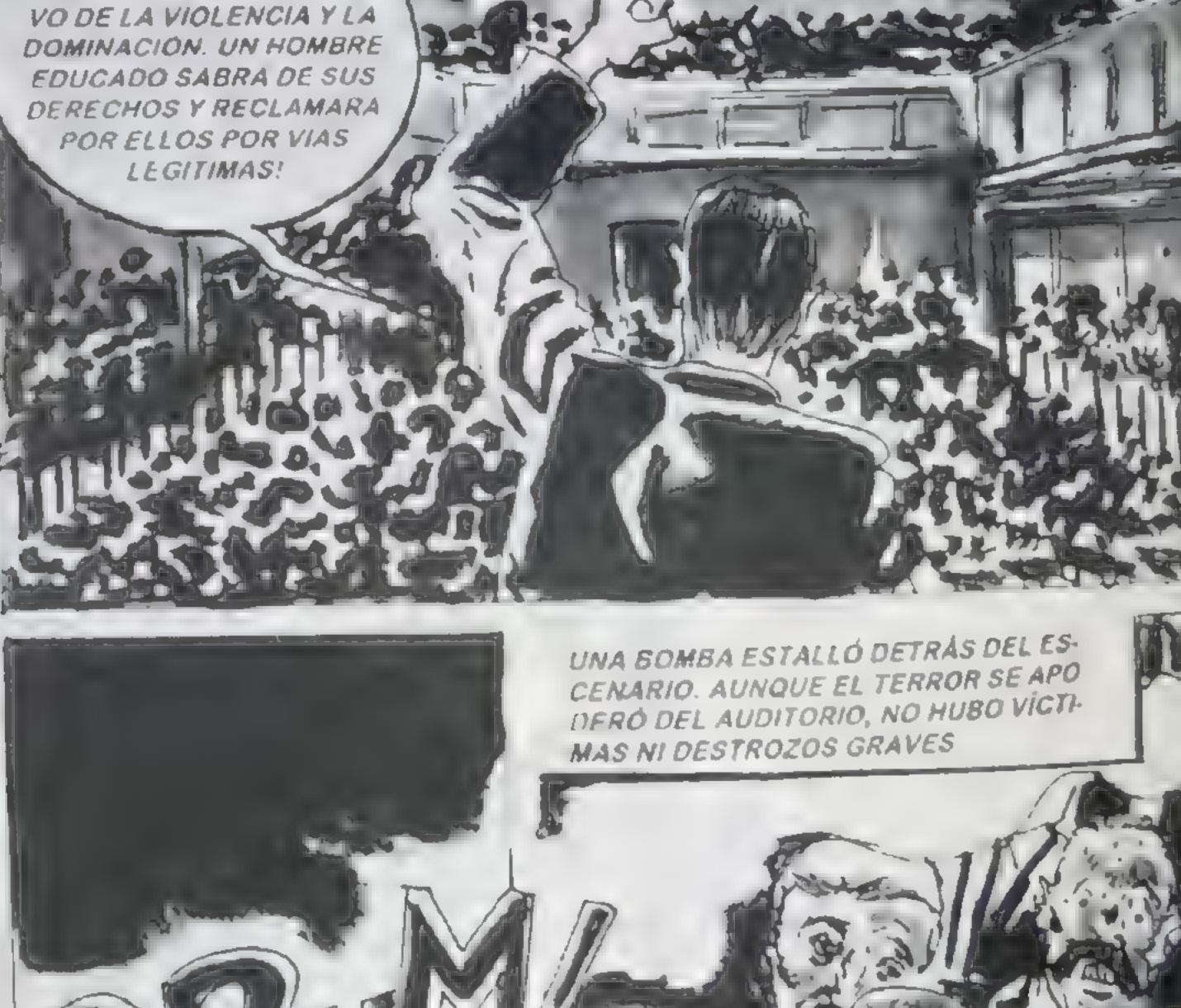
UN HOMBRE INCUL-

EL COMISARIO

SI UIEN LAS CONDICIONES DE TRABAJO DISTABAN DE SER LAS IDEALES, LOS OBRE ROS VOLVIERON A LAS CANTERAS Y LOS PA. TRONES CESANTEARON A LOS QUE NO ES-TABAN FEDERADOS, LA ÚNICA CONSECIÓN QUE ESTABAN DISPUESTOS A HACER PUES NO LOS PERJUDICABA EN NADA. LA POLICIA, PRUDENTEMENTE, NO ACTUÓ DURANTE E-SOS DIAS, AUNQUE ESTABA ALERTA







SI BIEN NUNCA SE SUPO QUIENES PUSIERON LA BOMBA EN EL TEATRO, FUE UN BUEN MOTIVO PARA QUE LA PO-LICÍA VOLVIERA A LAS RAZZIAS CONTRA LOS OBREROS...



QUE TENÍAN IDEAS ANARQUISTAS. LA MAYOR CANTIDAD DE DETENIDOS SE PRODUJO EN CERRO LEONES, POLO DE PENSAMIENTO LIBERTARIO. NUEVAMENTE ABUSOS...



OTRA VEZ LA CARCEL. LAS MUJERES VEIAN EL PENOSO RITUAL DE QUE SE LLEVEN A SUS HOMBRES PARA DEJAR-LAS SOLAS. ALGUNOS SALÍAN FORTALECIDOS, OTROS RE-SENTIDOS O CANSADOS. PERO EL PROCESO SEGUÍA, LA VIOLENCIA Y LA INTOLERANCIA CRECÍAN. NADA PARECÍA MODIFICAR EL CAUCE DE ESTE RÍO ...









UNA VEZ DECLARADO EL PARO, LA CANTERA LA MOVEDIZA CON-TRATO ROMPEHUELGAS EN BUE-NOS AIRES. VENÍAN EN UN TREN CARGUERO HASTA LOS CERROS. LOS ACOMPANABAN ALGUNOS POLICÍAS. LAS MUJERES DE AL-GUNOS OBREROS PRESOS LOS ESPERABAN.







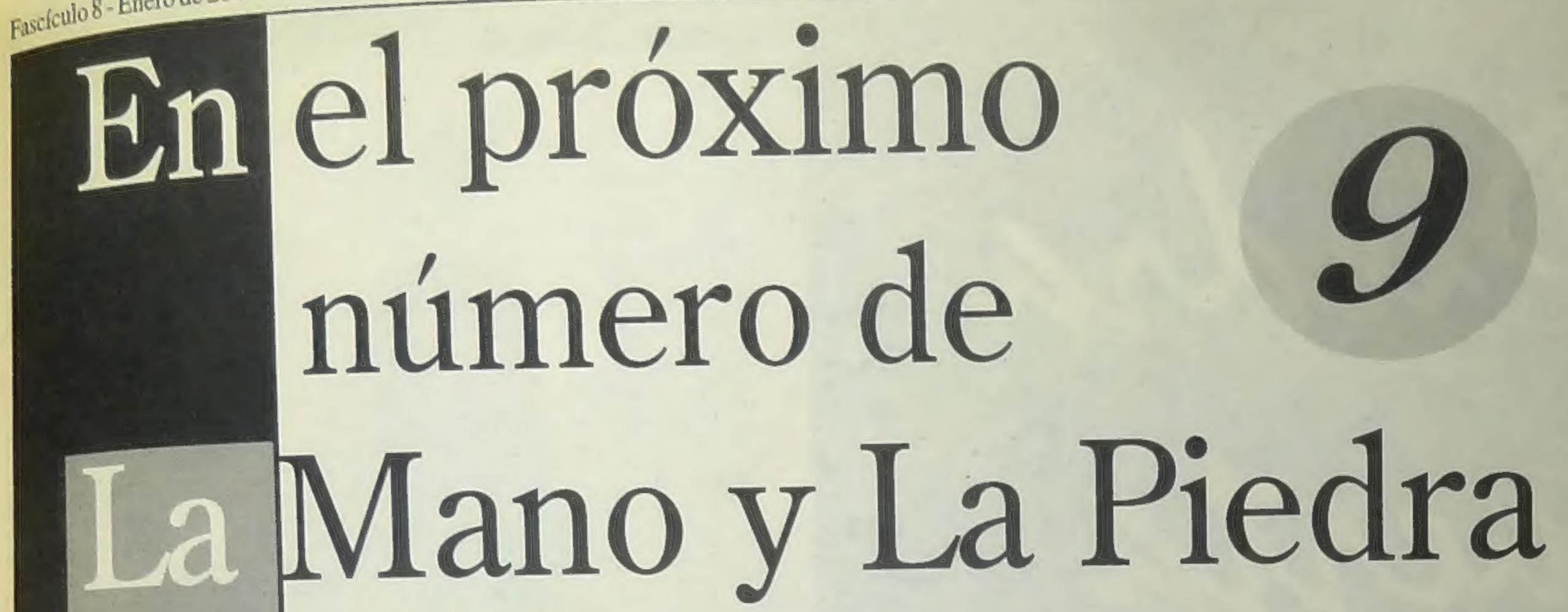
LINDA SOPA

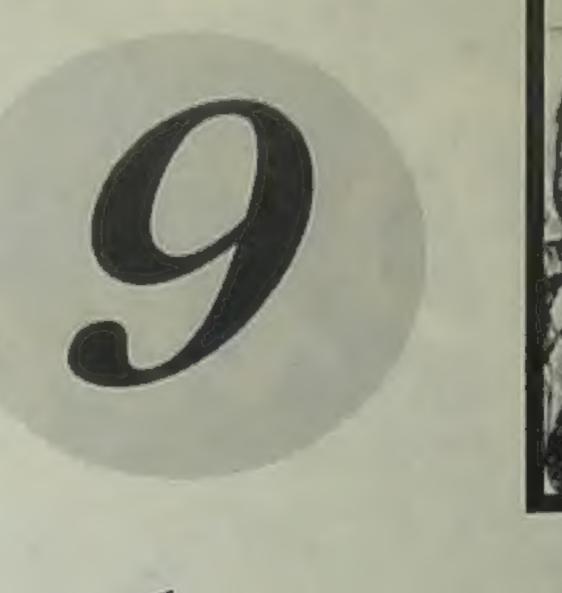
VAMOS A COCI-

HICIMOS BIEN

EN VESTIRNOS DE









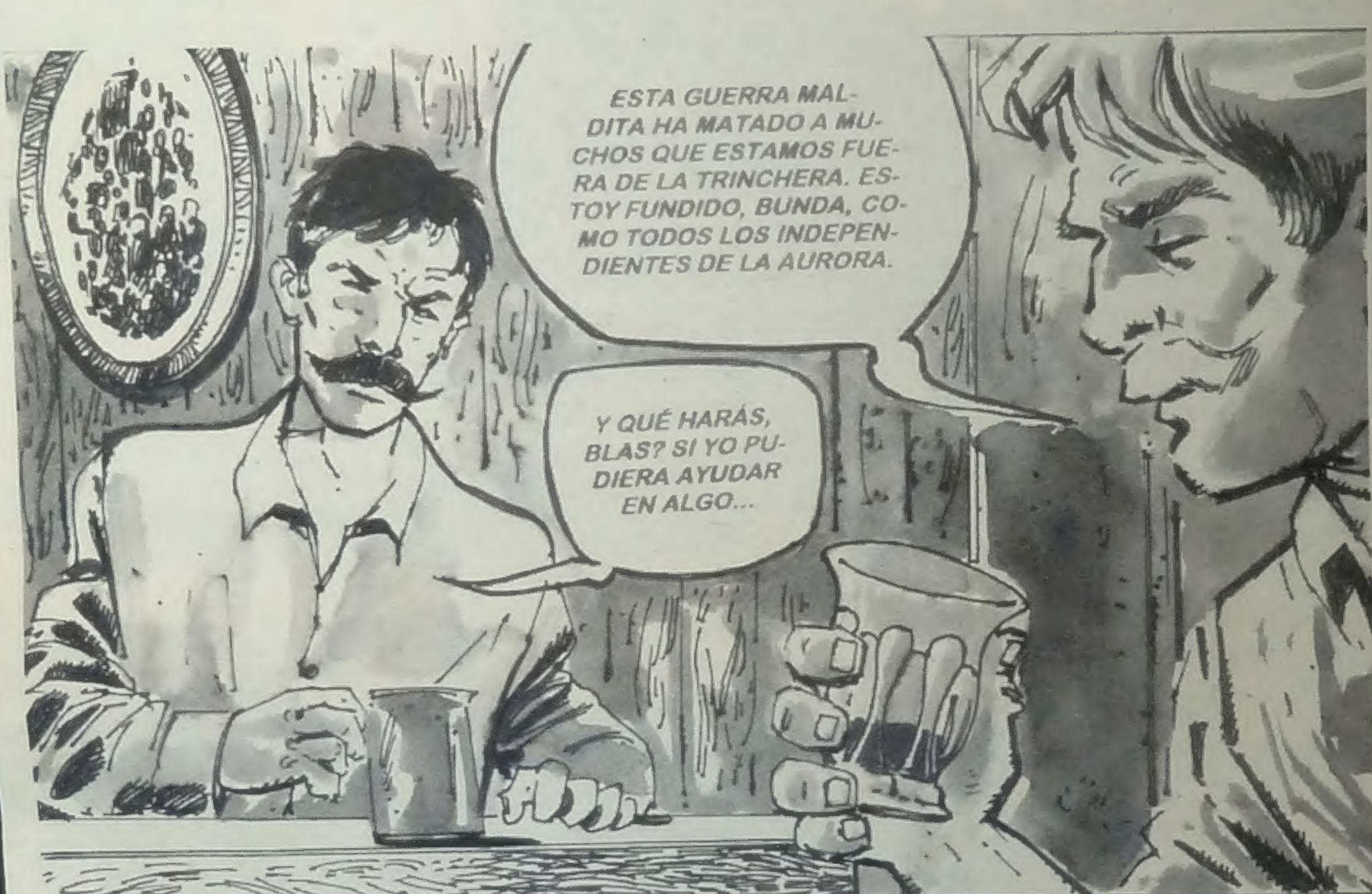
La Mano Piedra ©

Ejemplar gratuito coleccionable. Aparece mensualmente con cada edición de Tiempos Tandilenses. Guión Silvina Cángaro Dibujos Gabriel Cagliolo Tiempos Tandilenses Director Pablo Dal Dosso Administración 9 de Julio 650, local 8

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio gráfico, visual o sonoro, salvo expresa autorización de sus autores

Teléfono

(02293) 440864



LAS SIGUIENTES EMPRESAS E INSTITUCIONES AUSPICIAN LA HISTORIETA "LA MANO Y LA PIEDRA"





Santamarina 36 (7000) Tandil Tel. (02293) 440031

Un lugar para disfrutar San Martin y 9 de Julio



rdhtandil@topmail.com



ranchos y cabañas

Tel: (oficino) 02293-428223/ 426566 - Cel: 15632180 - Pje. El Centinela

CENTRO de ESTUDIOS LUIS M. MACAYA

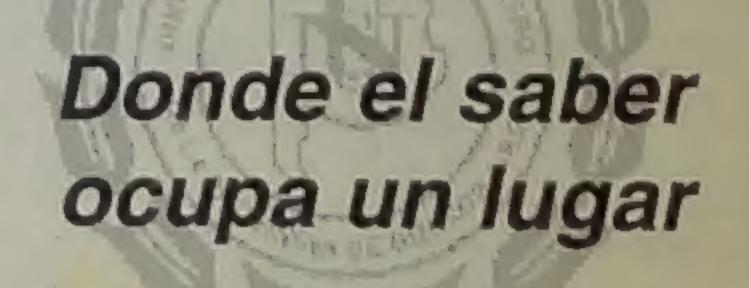
San Martín 254

Tel: 425197





UNIVERSIDAD NACIONAL DEL CENTRO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



La Piedra Muesta

por Ricardo Rojas

o estaba ayer en el Tandil cuando, al atardecer, el pueblo entero se conmovió al rumor de que la piedra que dio fama y espíritu a la ciudad pampeana, habíase de pronto, derrumbado falda abajo del solio de misterio donde por tanto tiempo la admiraron. El estupor de las grandes catástrofes colectivas, un estupor incrédulo y fatal, cundió en el alma de la muchedumbre emocionada. Voló de labio en labio la insólita noticia: deteníanse los transeúntes para comunicarla; avisábanla desde sus puertas los vecinos; llevábanla con presteza, invisibles agentes, hasta el suburbio de las quintas lejanas. El eco inesperado de aquél pregón siniestro, repercutía de alma en alma con

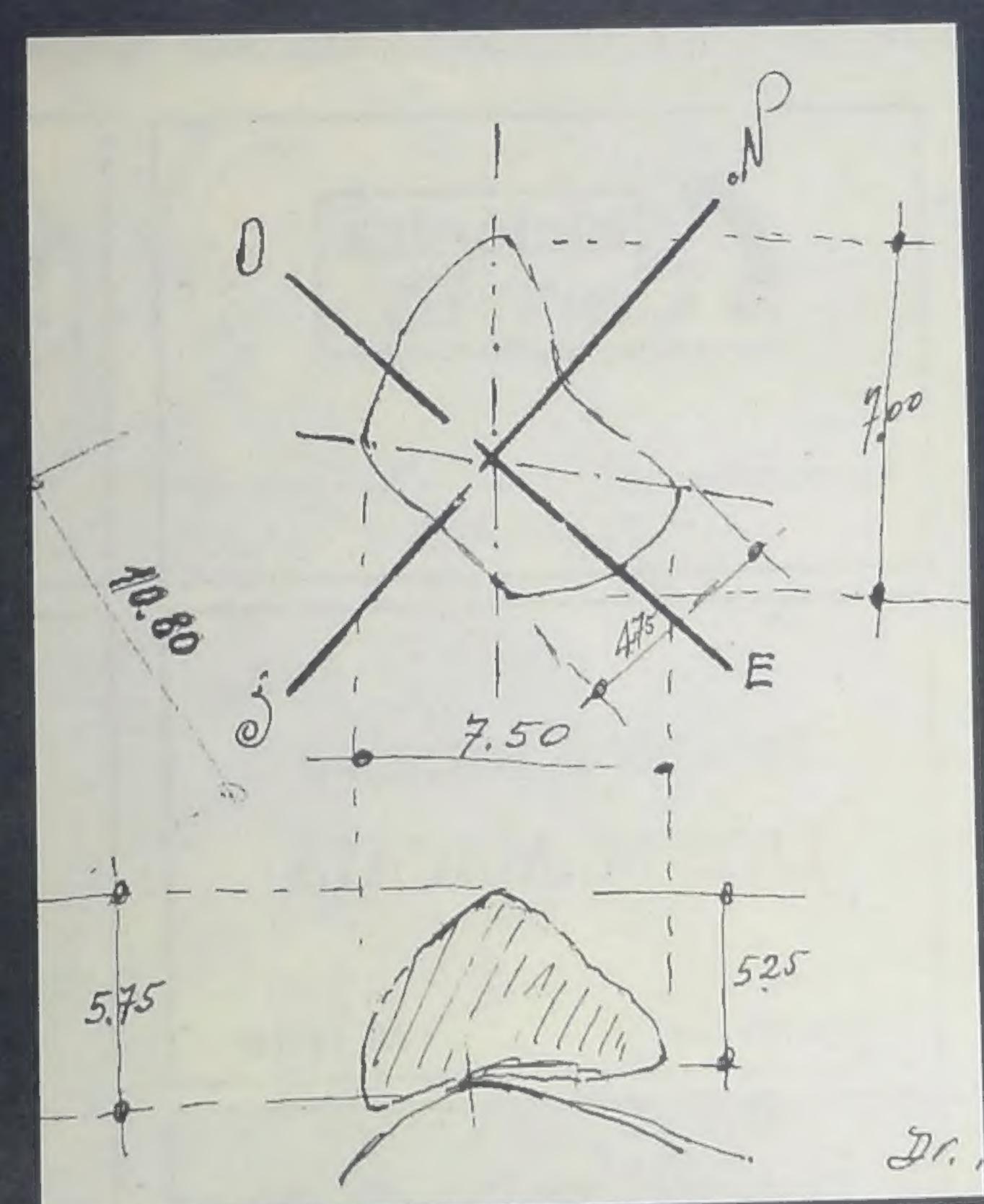
idéntico acento de tribulación, de protesta, de asombro. Eran los mismos ecos que despierta en el corazón de la ciudad el robo de una obra célebre, la ruina de un edificio ilustre, la muerte de un gran patricio convertido por la gloria y el tiempo en númen de su pueblo, la brusca inquietud de los regicidios, el anuncio de los flagelos inevitables. Y es que la Piedra Movediza era para Tandil como su lido para Venecia, como su torre para Pisa, como su golfo para Nápoles, como su vega para Granada, como sus almenas para Avila, como su cerro para Montevideo, como su bahía para Río, como su colina para Montmartre, como su floresta para Tucumán. Era, quizá, más que todo ello ante la conciencia de aquél vecindario, pues entre los rasgos de la naturaleza que dan fisonomía a las ciudades, la piedra caída ayer, no era un espectáculo sino un

misterio, no era un panorama sino un una presencia. Como tal lo sentían en su corazón todos los seres que hoy deploran su inexplicable misterio underrumbamiento: desvanecido en la sombra, como una presencia en dos pedazos!" "Se acabó la Piedra!" Los que como

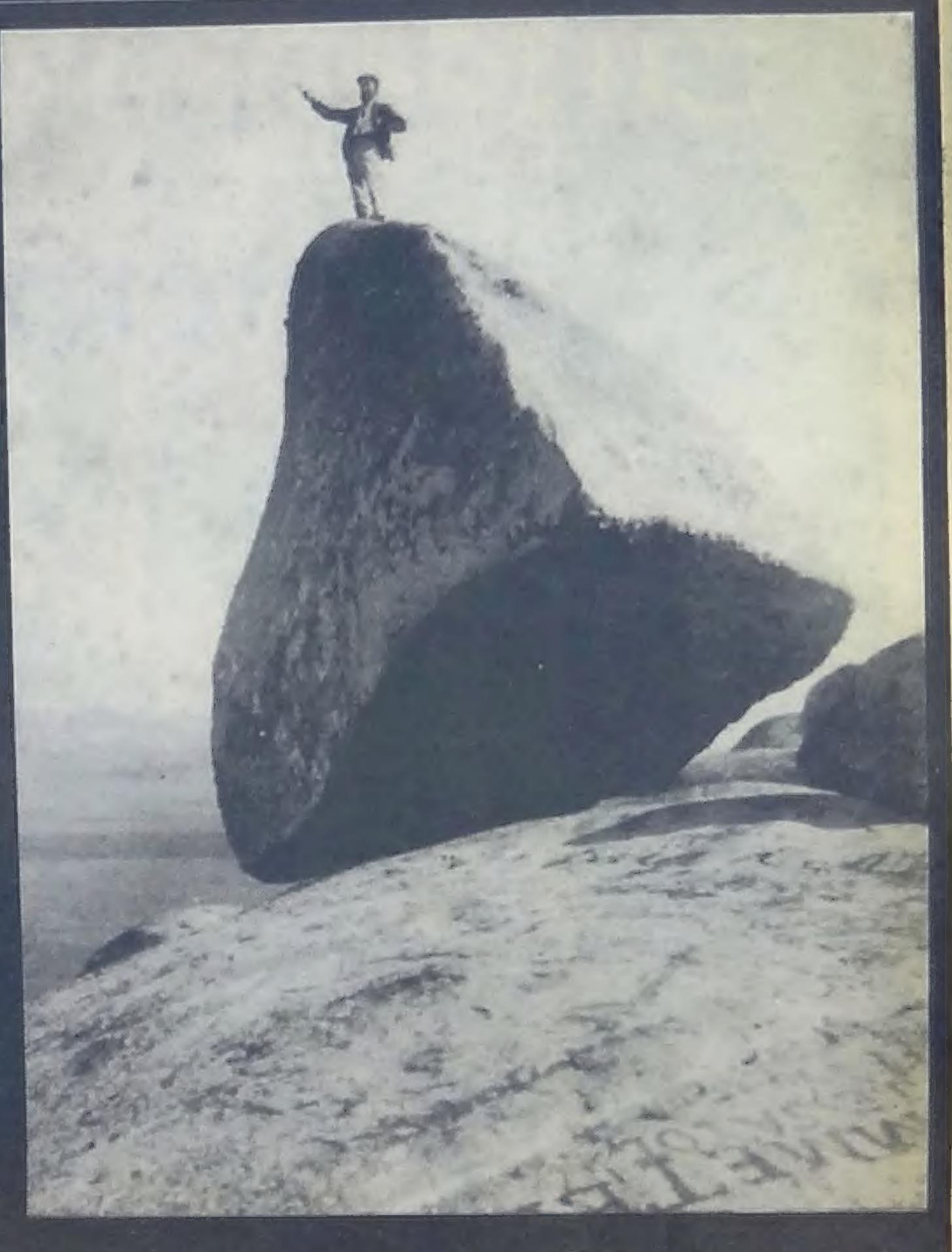
que ya no tornaremos a contemplar jamás.

(...)Cuando llegué hasta la sierra, llevado por el deseo de comprobar los rumores que circulaban en la ciudad, era ya casi de noche. Una agitada muchedumbre hormigueaba al pie del monte, se diseminaba por las cercanías, negreaba sobre la cumbre, subía y bajaba

por la escarpada senda. Oíanse las mismas apasionadas parlerías que un momento antes por las azoteas y por las calles del pueblo: conjeturas, noticias, lamentaciones, denuestos. Acababa de encontrar, por el camino,



coches, automóviles, bicicletas, caballos con tres peregrinos montados a escote en la misma cabalgadura. Los que venían, daban voces a los que llegaban, al cruzarse en la carretera: "Rota



El Dr. Katmozic, sobre la Movediza, en 1895, cuando realizó las mediciones que fueron tomadas

oían, continuaban, todavía incrédulos, hasta verla. Flotaba en el aire una inquietud de fatalidad.

(...)En medio de nuestra época envilecida, el pueblo actual de esta nación predestinada, nunca vio en ella sino un objeto de vanidad municipal, o una curiosidad de turistas, o un lugar propicio para la propaganda mercantil. Colocaban los visitantes en su base vidrios de vasos y botellas rotas para que el leve movimiento de la enorme mole los hiciera crujir. Tatuábanla con sus nombres y monogramas los inevitables cretinos, para que ella prestara a tan pueril gloriola un poco de su eternidad. La profanaba con abigarrados anuncios del desenfreno de los mercaderes, ya fuera éste vendedor de lociones contra la caída del cabello, o aquél fabricante de novísimas pócimas para restaurar la precaria salud de los hombres. Hubo quien, temeroso del pincel y la tinta efímera, esculpió a golpe de pinchote y martillo, su nombre perecedero sobre el granito de la base. Las autoridades de la nación, de la provincia y de la comuna, los tres órdenes del estado. asistían indiferentes a tanto exceso de inconciencia, de barbarie, de sensualidad. Nunca oyeron las voces que pedían para ella parques, seguridades y guardianes.

Extractos del artículo escrito por el escritor Ricardo Rojas el 1 de marzo de 1912 para el